



Alcaldía de Medellín
Cuenta con vos

Pobreza y desigualdad en la ciudad de Medellín, 2008-2016.

Departamento Administrativo de Planeación
Subdirección de Información

Medellín, Mayo 18 de 2017

**Departamento Administrativo de Planeación
Subdirección de Información y Evaluación Estratégica
Observatorio de Políticas Públicas de la Alcaldía de Medellín**

Medellín, 2017

CÉSAR AUGUSTO HERNÁNDEZ CORREA
Director
Departamento Administrativo de Planeación

TATIANA GARCÍA ECHEVERRY
Subdirectora
Subdirección Información y Evaluación Estratégica

CHARLE AUGUSTO LONDOÑO HENAO
Economista
Observatorio de Políticas Públicas

Contenido

Introducción	4
2. Pobreza monetaria moderada y extrema	5
2.1 Comportamiento historico 2008-2016	5
2.2 Factores que explican su comportantamiento	9
2.2.1 Crecimiento económico	9
2.2.2 Mercado laboral	10
3. Desigualdad.....	11
3.1 Comportamiento histórico 2008-2016	11
3.2 Factores que explican su tendencia.....	12
3.2.1 Ingreso per-cápita de la unidad de gasto	12
3.2.2 Hipótesis sobre el cambio estructural en la economía que exige mayor calificación de los fuerza de trabajo.....	15
3.2.3 Desigualdad ingresos y oportunidades	16
Conclusiones	18
Bibliografía.....	19

Introducción

Un tema que aqueja a los países, regiones y ciudades son la pobreza y la desigualdad. La ciudad de Medellín no es ajena a estas problemáticas, por lo cual el Gobierno nacional y local han venido efectuando diferentes intervenciones de política pública para lograr la inclusión de toda la sociedad en las ganancias del crecimiento de la economía. Para conseguirse esto, se realizan inversiones que propenden por el acceso a la población vulnerable a educación, salud, vivienda, alimentos, trabajo y demás, lo que ha propiciado por la reducción entre los años 2010¹ y 2016 de la pobreza extrema en 1,09 puntos porcentuales (pp), la moderada en 6,21pp y la multidimensional en 3,64pp, ubicando estas medidas para 2016 en 4,09%, 14,63% y 11,97%, respectivamente. Así mismo, se ha reducido la desigualdad en 0,027, que para 2016 fue de 0,523.

Para hacer un adecuado direccionamiento de la política pública es indispensable tener un sistema de seguimiento y evaluación, el cual debe contener una batería de indicadores que respondan a las realidades de la ciudad, permitiendo de este modo la toma de decisiones orientada a políticas, programas, proyectos y acciones (Alcaldía de Medellín, 2012). La Alcaldía de Medellín, con este objetivo, viene realizando un contrato con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) para la realización de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) para Medellín con representatividad por comunas. A partir de esta encuesta, ha podido tener un mejor entendimiento de las realidades del territorio en temas de mercado laboral, vivienda, pobreza y desigualdad. Igualmente, viene haciendo la Encuesta de Calidad de Vida y el fortaleciendo de la información administrativa.

Este tipo de iniciativas se encuentran alineadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), antes Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Estos son una guía de hacia dónde deben encaminar los esfuerzos los gobiernos nacionales y locales para alcanzar el fin de la pobreza, lucha contra la inequidad y la injusticia, y enfrentarse al cambio climático para el año 2030. Teniendo como aspiración el “no dejar a nadie atrás”, principalmente en la búsqueda de la erradicación de la pobreza extrema y del hambre a nivel global.

Este documento tiene como propósito hacer un análisis de las condiciones de pobreza y desigualdad en la ciudad de Medellín para el periodo 2008-2016. Para este objetivo se muestra como ha sido el comportamiento de los indicadores de pobreza monetaria y de desigualdad en la ciudad de Medellín y sus comunas, comparándose estos resultados con los 18 dominios analizados en Colombia², haciéndose especial énfasis a Medellín Área Metropolitana (Medellín AM)³. Adicional al análisis histórico, son estudiados diferentes factores que pueden influir en el comportamiento de estos indicadores, como son el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), indicadores de mercado laboral, migración de la población, nivel educativo de la población ocupada y pobreza multidimensional.

Este documento incluye cuatro secciones además de esta introducción. En la segunda, se hace un análisis histórico sobre la evolución de la pobreza monetaria y extrema para los años 2008-2016, a

¹ Para pobreza multidimensional el cambio se da con 2012 que es el primer valor que se tiene calculado.

² Estos 18 dominios incluyen a Barranquilla AM, Bogotá, Bucaramanga AM, Cali AM, Cartagena, Cúcuta AM, Ibagué, Manizales AM, Medellín AM, Montería, Pasto, Pereira AM, Villavicencio, Nacional, Cabeceras, Centros poblados y rural disperso, 13 Áreas y Otras cabeceras.

³ Incluye los municipios de Medellín, Barbosa, Bello, Caldas, Copacabana, Envigado, Girardota, Itagüí, La Estrella y Sabaneta.

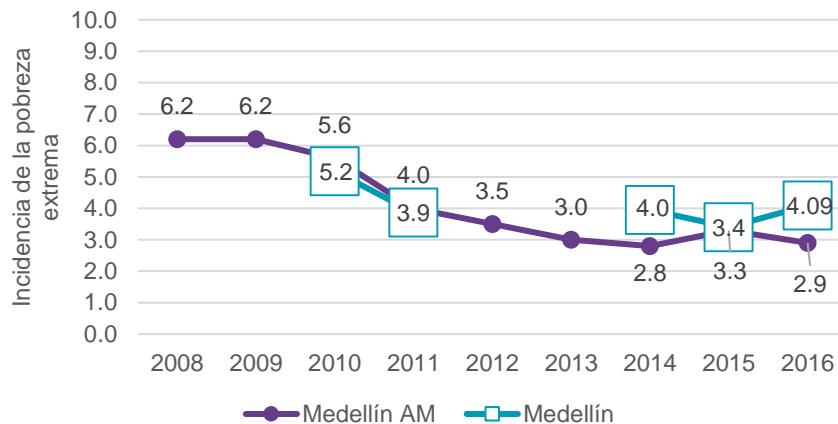
partir del cual se estudian posibles factores que puede explicar el comportamiento durante este periodo, como son el crecimiento del producto e indicadores de mercado laboral. En la tercera, se muestran los resultados del coeficiente de Gini y factores que explican su evolución, donde se incluyen variables como el ingreso per-cápita, nivel educativo de la población ocupada y, un análisis de igualdad de ingresos versus oportunidades, este último estudiado a partir del índice de pobreza multidimensional. Finalmente, en la cuarta, se entregan unas breves conclusiones.

2. Pobreza monetaria moderada y extrema

2.1 Comportamiento histórico 2008-2016

Para la medición de la pobreza monetaria es utilizado el enfoque de líneas de pobreza propuesto por Sen (1979), el cual posibilita la identificación y agregación de la población pobre. Para su aplicabilidad en Colombia son usadas dos líneas de pobreza –extrema y moderada–: la primera determina un valor per-cápita sobre cuánto necesita un hogar para satisfacer sus requerimientos calóricos de alimentos para poder subsistir, siendo el valor de referencia para 2016 para Medellín de 119.957 pesos, que es cesta construida para las 13 ciudades y áreas metropolitanas. En tanto, la segunda, además de tener en cuenta este requerimiento calórico, instaura cuantos recursos adicionales son indispensables para la satisfacción de necesidades no alimentarias –vivienda, vestuario, transporte, entre otros– para 2016 su valor es de 265.559 pesos.

Gráfico 1. Incidencia de la pobreza monetaria extrema para Medellín AM y Medellín, 2008-2016



Fuente: elaborado por el Departamento Administrativo de Planeación de Medellín –DAP– con base a la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

En el Gráfico 1 se pueden visualizar los resultados de la pobreza monetaria extrema para Medellín AM y Medellín para el periodo 2008-2016. En este caso, ambas áreas geográficas, en general, han venido presentando una tendencia decreciente, en donde las brechas entre Medellín y Medellín AM se hallan relativamente cerradas, teniendo la primera un valor superior durante los últimos tres años. Cuando son comparados estos resultados con los 18 dominios estudiados por el DANE, se encuentra que

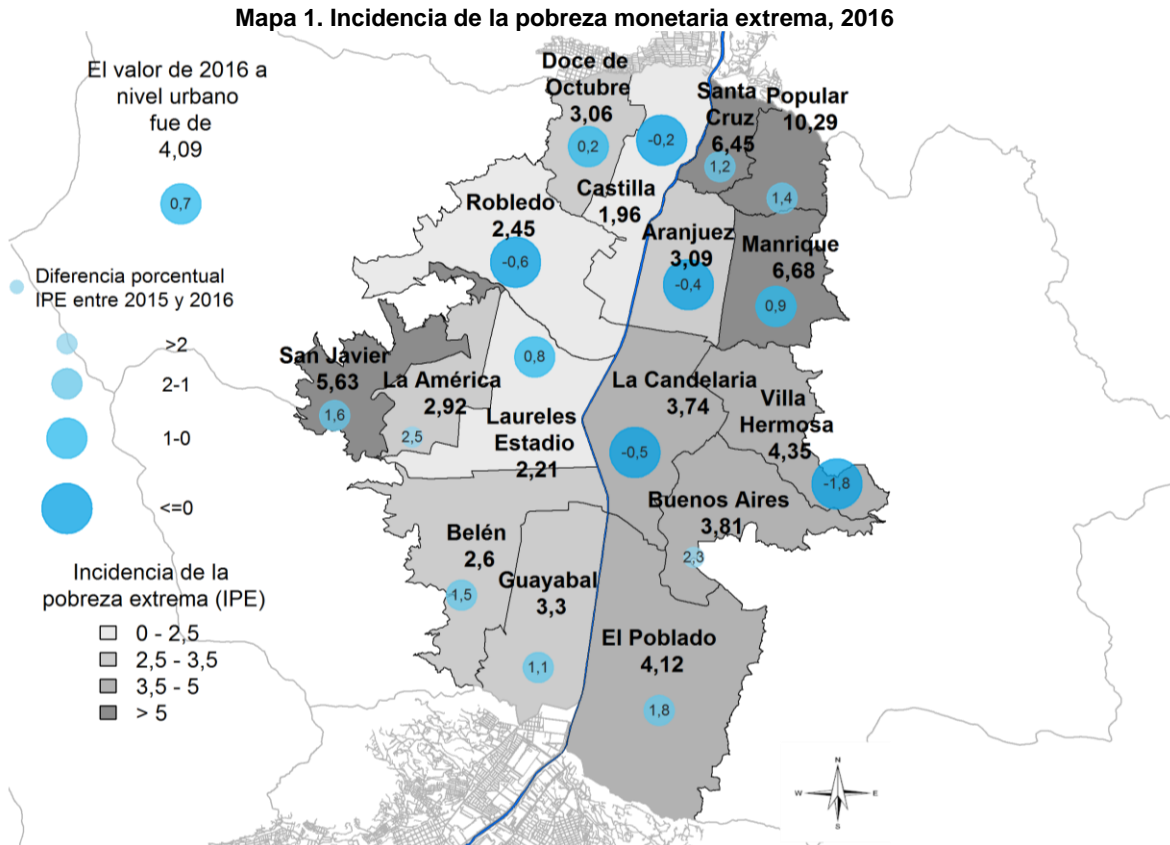
Medellín AM se localiza en el séptimo lugar de mayor incidencia, teniendo un valor de 2,9% en 2016 y una reducción de 0,4 puntos porcentuales (pp) entre los años 2015 y 2016. Cuando se realiza el mismo análisis para Medellín, para 2016 este se ubicó en la posición 11, presentándose un aumento de la pobreza extrema entre los años 2015 y 2016 de 0,69pp.

De este resultado, dos preguntas que surgen son ¿Cuál fue el comportamiento y grado de correlación de otros dominios de Colombia con los resultados de Medellín? y ¿Por qué se presentó un aumento de la pobreza en Medellín a diferencia de Medellín AM que redujo su incidencia? En cuanto a la primera, este cambio de tendencia no solo fue sufrido por la ciudad de Medellín, de los 18 dominios analizados por el DANE, solo seis de ellos tuvieron una reducción de esta incidencia –Pasto (-1pp), Medellín AM (-0,4pp), Pereira AM (-0,3pp), Ibagué (-0,2pp), Cali AM (-0,2pp) y Bucaramanga AM (-0,1pp)–, mostrándose que este fenómeno puede ser explicado por las condiciones macroeconómicas – crecimiento del producto, mercado laboral, entre otras– del país. Estos temas serán abordados en detalle en las subsubsecciones siguientes.

En cuanto a la segunda pregunta, pueden existir muchos factores que explican este fenómeno, entre los que se encuentran, que el tamaño de la población de Medellín en relación a los demás municipios de su Área Metropolitana es superior, teniendo para 2016 una participación en la parte urbana de 65,33%, que equivale a 2.233.690 y, por consecuencia, una mayor atraktividad de la ciudad en absorber población pobre, lo que puede conllevar a que la población que habita esta zona geográfica se vea más expuesta a choques agregados negativos –fenómenos naturales, violencia, actividad económica, epidemias, entre otros–. Históricamente, esta población se viene localizando en zonas periféricas de la ciudad, principalmente en la parte nororiental, donde aproximadamente de las 99.147 personas en pobreza monetaria extrema en Medellín AM para 2016, 91.070 pertenecen a Medellín, implicando una mayor sensibilidad.

En el Mapa 1 se muestran los resultados de la incidencia de la pobreza monetaria extrema para 2016 y un comparativo entre 2015 y 2016 para Medellín: por un lado, en el fondo del mapa pueden verse los valores de esta incidencia para el año 2016, mostrándose que las comunas con mayores valores son Popular (10,29%), Manrique (6,68%), Santa Cruz (6,45%), San Javier (5,63%) y Villa Hermosa (4,35%), lo que suma 45.298 personas, que equivale al 49,7% de la población en pobreza extrema de la ciudad de Medellín. Por otro lado, las comunas que tuvieron los mayores retrocesos en la superación de la pobreza entre los años 2015 y 2016 (burbujas del mapa), fueron La América (2,5pp), Buenos Aires (2,3pp), El Poblado (1,8pp), San Javier (1,6pp) y Guayabal (1,1pp).

Estos resultados muestran una reducción de los ingresos per-cápita de los hogares pobres que se traducen en una pérdida de independencia económica; poder padecer hambre; generarse un atraso de su desarrollo humano de forma intertemporal, ya que se vería obligados los miembros más pequeños a trabajar en lugar de estudiar; predisposición al consumo de drogas y alcohol, y por consecuencia, aumento de los riesgos para tener un adecuado estado de salud (García, Heckman, Leaf y Prados, 2016).

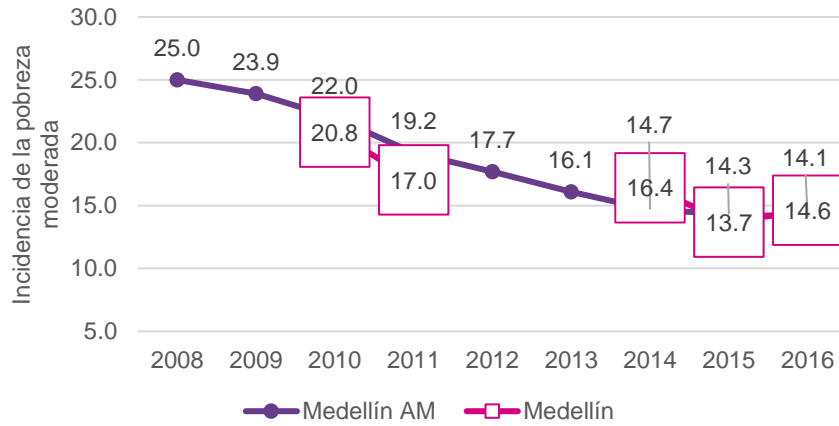


Fuente: elaborado por el Departamento Administrativo de Planeación de Medellín –DAP– con base a la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

En el Gráfico 2 se encuentran los resultados de la pobreza monetaria moderada para Medellín AM y Medellín para el periodo 2008-2016. En este se presenta entre los años 2015 y 2016 una reducción de -0,2pp para Medellín AM y un aumento de 0,94pp para Medellín, ubicándose para el año 2016 en 14,1% y 14,6%, respectivamente. Dichos valores, ordenando los 18 dominios de menor a mayor incidencia, ubican a Medellín AM y Medellín en la tercera y la cuarta posición, respectivamente, estando el porcentaje de población en pobreza moderada por encima de las áreas geográficas de Bucaramanga AM (10,6%) y de Bogotá (11,6%).

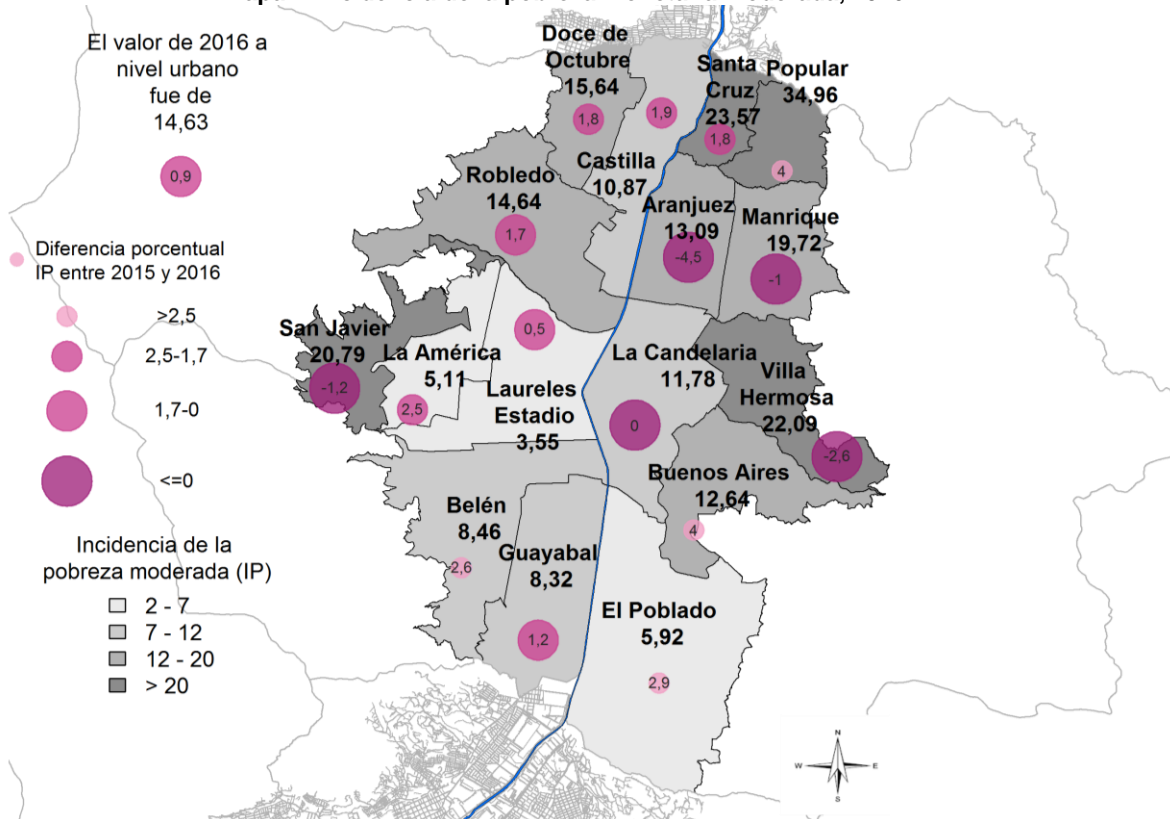
Al igual que la pobreza monetaria extrema, la moderada tuvo una subida en 11 de los 18 dominios. Presentándose los mayores incrementos en Montería (5,8pp), Villavicencio (3,2pp), Cartagena (2,9pp), Bucaramanga (1,5pp) y Bogotá (1,2pp).

Gráfico 2. Incidencia de la pobreza monetaria moderada para Medellín AM y Medellín, 2008-2016



Fuente: cálculos realizados por el Departamento Administrativo de Planeación de Medellín –DAP– con base a la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

Mapa 2. Incidencia de la pobreza monetaria moderada, 2016



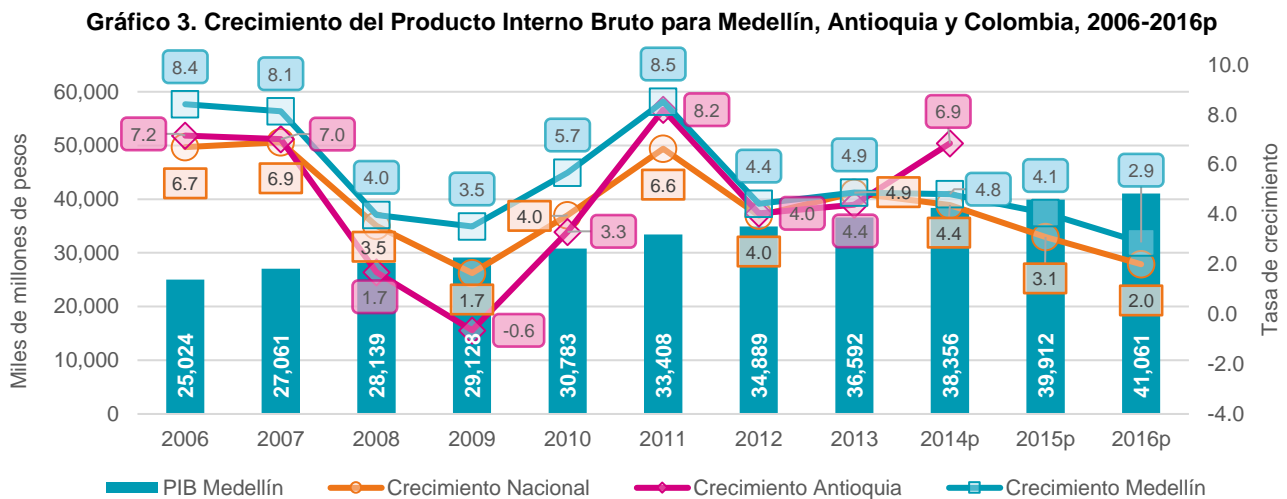
Fuente: cálculos realizados por el Departamento Administrativo de Planeación de Medellín –DAP– con base a la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

En el Mapa 2, se puede visualizar que las comunas con mayor pobreza monetaria moderada para 2016 fueron Popular (34,96%), Santa Cruz (23,57%), Villa Hermosa (22,09) y San Javier (20,79%), lo que suma 131.715 personas. En tanto, las comunas que tuvieron los más altos aportes en el aumento en esta incidencia entre los años 2015 y 2016 fueron Buenos Aires (4pp), Popular (4pp), El Poblado (2,9pp) y Belén (2,6pp). De los resultados para Medellín se hará un análisis sobre Producto Interno Bruto (PIB) y condiciones de mercado laboral, que pueden ser dos aspectos que son fundamentales para explicar el aumento de la pobreza en Medellín. En los apartes siguientes se abordaran estos temas.

2.2 Factores que explican su comportamiento

2.2.1 Crecimiento económico

En el Gráfico 3 se muestran los resultados del Producto Interno Bruto (PIB) para Medellín y las tasas de crecimiento para Medellín, Antioquia y Colombia para el periodo 2006-2016p. De estos, en forma general, se encuentra que el crecimiento de Medellín en la mayoría de los años se ubica por encima al de Antioquia y de Colombia, mostrando un comportamiento más dinámico de la economía para la generación de valor agregado y consecuente, generación de empleo y de ingresos. Cuando se indagan los resultados de crecimiento para 2016, se presenta que a nivel nacional hay una reducción, ubicando dicho crecimiento en el 2%, que es el segundo peor comportamiento en los últimos 11 años para el país, por encima del año 2009 cuando se dio la crisis financiera a nivel mundial, que localizó dicha tasa en ese año en el 1,7%.



Fuente: Unión Temporal Centanaro-Mahecha y Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). Los resultados para Medellín para 2015 y 2016 fueron estimados a partir del crecimiento del PIB Nacional. Nota: A nivel nacional los datos entre 2011-2016 son preliminares. Para Medellín, el dato para 2014 es preliminar y para 2015 y 2016 son proyectados en función de los resultados nacionales.

Para Medellín se presenta un crecimiento proyectado para 2016 del 2,9%. Este valor, si bien es positivo, repercute negativamente en el bienestar de los ciudadanos, donde al igual que a nivel nacional, es el segundo menor crecimiento (3,5%), dándose el primero en 2009, que al igual que Colombia, es explicado por la crisis financiera y las restricciones comerciales impuestas por Venezuela.

El valor de 2016, puede ser explicado en parte a la reducción de los precios del petróleo que es uno de los rubros principales de gasto del gobierno nacional; la depreciación de la moneda nacional que no ha permitido que se beneficie el país en términos de exportaciones por la pérdida de dinamismo económico de otros países, especialmente Venezuela; el fenómeno del niño que encareció los alimentos, entre otros factores. Estos hechos produjeron la necesidad de una reducción del gasto del gobierno, igualmente de la definición de una reforma tributaria para lograr equilibrar la economía y retornar a una tendencia de crecimiento sostenido (Cárdenas, Echavarría, Hernández, Maiguashca, Meisel y Zarate, 2017).

Una variable que pudo verse afectada en su dinámica histórica, es la reducción de la pobreza monetaria⁴, a razón de que esta situación puede generarle a los hogares insuficiencia de ingresos para poder comprar todos los bienes y servicios, ocasionado por una pérdida de empleos. Además si esta situación se mantiene en el tiempo, puede consumir todos los ahorros del hogar, la vivienda y otros activos, profundizando esta problemática en el largo plazo.

2.2.2 Mercado laboral

Un aspecto que puede verse afectado negativamente en la sostenibilidad de los hogares es la pérdida de los empleos por parte de sus miembros activos. En la Tabla 1 se muestran los resultados de la distribución de la población en desempleados, empleados, inactivos y menores de 12 años para el periodo 2014-2016 discriminado por población pobre y valores generales.

En esta se encuentra una brecha de la tasa de desempleo entre la población pobre y el valor general de ciudad, ostentando los pobres 2,6 veces mayor participación en esta tasa en relación a la población en general para el año 2016. Cuando se analizan los resultados entre los años 2014-2016, se halla un aumento del desempleo de la población pobre y resultados generales, confirmándose la desaceleración sufrida por la economía que impide la adecuada absorción de la población que desea trabajar, más aún la población pobre presenta un aumento más amplio de la tasa de desempleo, donde en 2015/2014 fue de 2,2pp y en 2016/2015 fue de 0,2pp, mientras a nivel general este valor se ubica en 0,2pp y 0,4pp, respectivamente.

Este resultado, muestra la mayor vulnerabilidad que tienen los hogares pobres cuando se presentan choques negativos en la economía, los cuales además de ocasionar mayores riesgos de caer en desempleo, presentan una mayor vulnerabilidad de los miembros de estos hogares, que puede ser medida por el grado de dependencia económica, estando este indicador en 1 de cada 3 personas trabajando para la población pobre, y para la población en general está en 1 de cada 2 personas.

También es de observar la participación que tienen los menores de 12 años en el total de los pobres y general. De esto se presenta una participación para 2016 de 24% la población pobre y de 13,8% a nivel general. El primer valor como se mencionó antes, con la pérdida de empleos repercute en la generación

⁴ Barrientos, Ramírez y Tabares (2014) muestran como hecho estilizado que cuando el crecimiento del PIB en Colombia crece por encima del 4%, es posible que la reducción de la pobreza se de en promedio en un 3%. Aunque para que esto opere, es necesario que la ciudad tenga un comportamiento y composición particular de sus sectores económicos.

de círculos de pobreza generacionales a través de las decisiones intertemporales de los hogares pobres.

Tabla 1. Situación de la población pobre y resultados generales, 2014-2016

Situación	Año	Desempleado	Empleado	Inactivo	Menor de 12 años	Total	Tasa de desempleo	Diferencia porcentual tasa de desempleo
Pobres	2014	29.180	105.194	138.608	89.364	362.346	21,7	
	2015	27.053	85.841	111.882	78.462	303.238	24,0	2,2
	2016	29.042	90.951	127.557	78.308	325.858	24,2	0,2
General	2014	103.860	1.071.170	718.396	311.992	2.205.418	8,8	
	2015	109.401	1.101.879	693.528	310.387	2.215.196	9,0	0,2
	2016	114.068	1.101.058	703.733	308.093	2.226.952	9,4	0,4

Fuente: elaborado por el Departamento Administrativo de Planeación de Medellín –DAP– con base a la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

Nota: pobres se asocia a la población que está por debajo de la línea de pobreza moderada.

3. Desigualdad

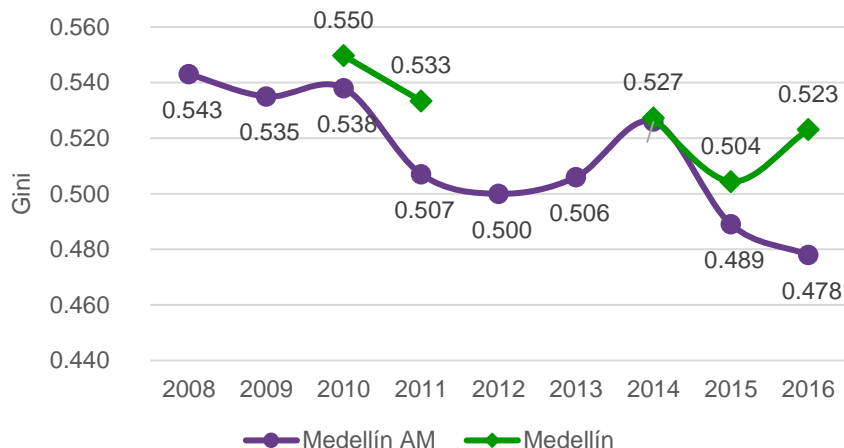
3.1 Comportamiento histórico 2008-2016

El Coeficiente de Gini es una medida de desigualdad de ingresos de la población en una ciudad, región o país, para su cálculo en Colombia es utilizado el ingreso per-cápita de la unidad de gasto. Su interpretación es la siguiente: un valor igual a cero indica total igualdad de ingresos entre todos los hogares, mientras un valor igual a uno significa que un solo hogar tiene el total de los ingresos.

En el Gráfico 4 se encuentran los resultados para Medellín AM y Medellín para el periodo 2008-2016. En este se puede observar para Medellín AM una tendencia decreciente de la desigualdad, dándose una contracción en 2013 y 2014, pero continuando con ese mismo comportamiento, hasta ubicarse en el año 2016 en 0,478. Por su parte, Medellín tuvo una reducción prolongada de la desigualdad hasta 2015, sin embargo para 2016 se da una subida que aumenta este indicador en el 0,019, ubicándolo en 0,523.

De este resultado, es de mencionar que los resultados para Medellín, en la mayoría de los periodos en los que ha sido calculado el indicador, ha tenido un valor superior al entregado por Medellín AM, el motivo de esta situación es que la ciudad puede tener a la población con menores niveles de ingreso como fue mostrado previamente con el análisis de las incidencias de pobreza, al igual que la población con mayores niveles de riqueza, haciendo que las brechas sean más amplias y difíciles de cerrar.

Varios factores pueden estar explicando este fenómeno, siendo algunos de los principales, la distribución de ingresos de los hogares y su relación con la desigualdad, y cambios estructurales de la economía (estos temas serán estudiados en las siguientes apartes).

Gráfico 4. Coeficiente de Gini para Medellín AM y Medellín, 2008-2016

Fuente: elaborado por el Departamento Administrativo de Planeación de Medellín –DAP– con base a la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

3.2 Factores que explican su tendencia

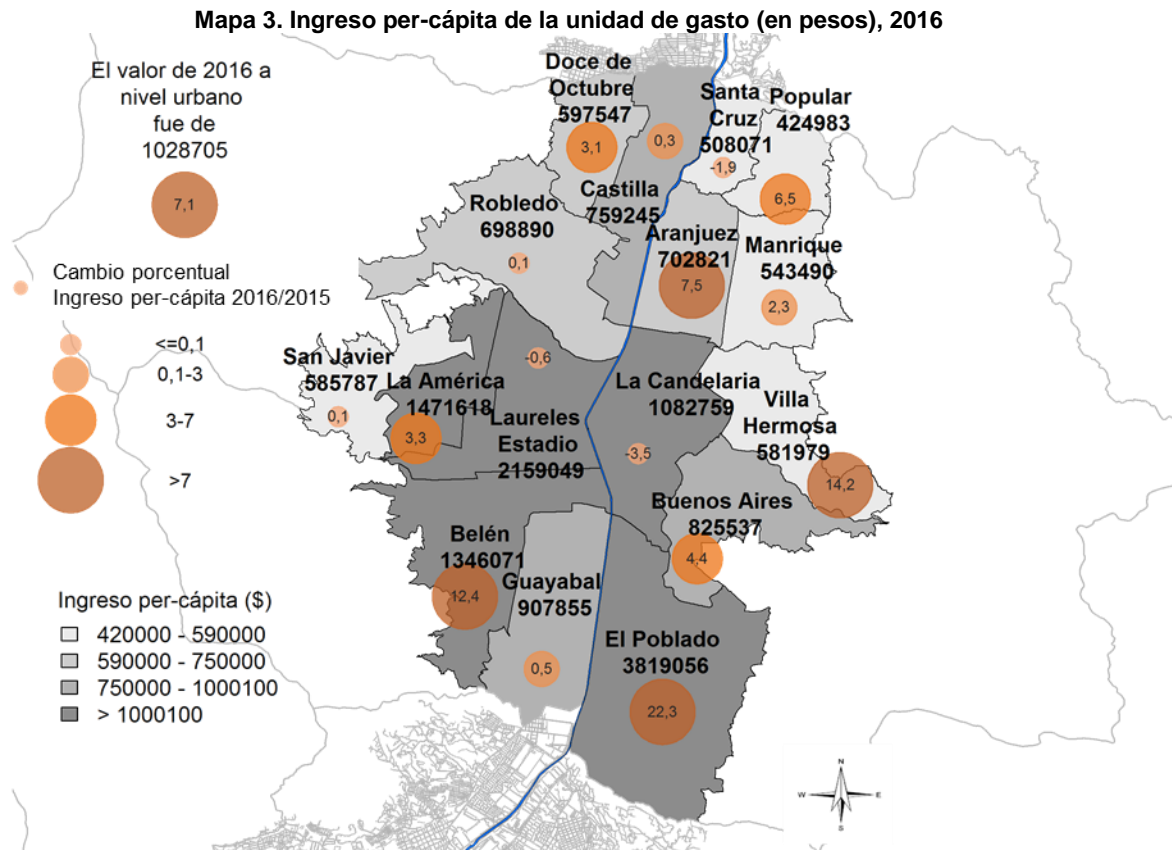
3.2.1 Ingreso per-cápita de la unidad de gasto

Medellín, históricamente ha tenido un mayor nivel de ingresos per-cápita que Medellín AM. Para 2016 este se localizó en 1.028.705 pesos, siendo el segundo más alto de los 18 dominios, después de Bogotá. En el Mapa 3 se puede observar como es la distribución de estos ingresos por comunas de Medellín para el año 2016 (fondo) y su cambio porcentual entre 2016/2015 (burbujas). Para este año se da que, en términos generales, el ingreso per-cápita tuvo un crecimiento positivo para todas las comunas, a excepción de La Candelaria que tuvo un retroceso de 3,5%, Santa Cruz que se redujo en 1,9% y Laureles Estadio que disminuyó en 0,6%. En contraposición, El Poblado tuvo un aumento atípico, dándose un incremento de 22,3%, ubicando su valor per-cápita en 3.819.056 pesos.

Aunque, la reducción del ingreso no implicó pérdidas significativas para los ciudadanos de Medellín en términos per-cápita, el aumento de éste en comunas como la de El Poblado pudo repercutir negativamente en el aumento de la desigualdad medida por ingresos, produciéndose un aumento de las brechas entre la población de menores y mayores ingresos de la ciudad. Este resultado, como lo explica Reardon y Bischoff (2011) puede generar una mayor segmentación de territorio, que trae consigo una ampliación de las desigualdades. Esta situación viene presentándose de forma histórica en Medellín, localizándose las comunas con mayores ingresos en el sur de la ciudad.

Este resultado, no es algo deseable para las ciudades, por tal motivo, a partir del Plan de Ordenamiento Territorial se definieron diferentes estrategias para lograrse una ciudad que crezca en condiciones más equitativas, teniéndose como una de las apuestas el poder desarrollar viviendas de interés prioritario y social en los diferentes macroproyectos, especialmente los del Río. La idea es la de tener una mayor integración entre las diferentes clases sociales. De la misma manera, las distintas Administraciones le han apostado a un sistema masivo de movilidad, lo que trae consigo una mayor inclusión social, lo que es traducido en mayores oportunidades educativas y de empleo. Como lo muestran Sabatini, Rasse,

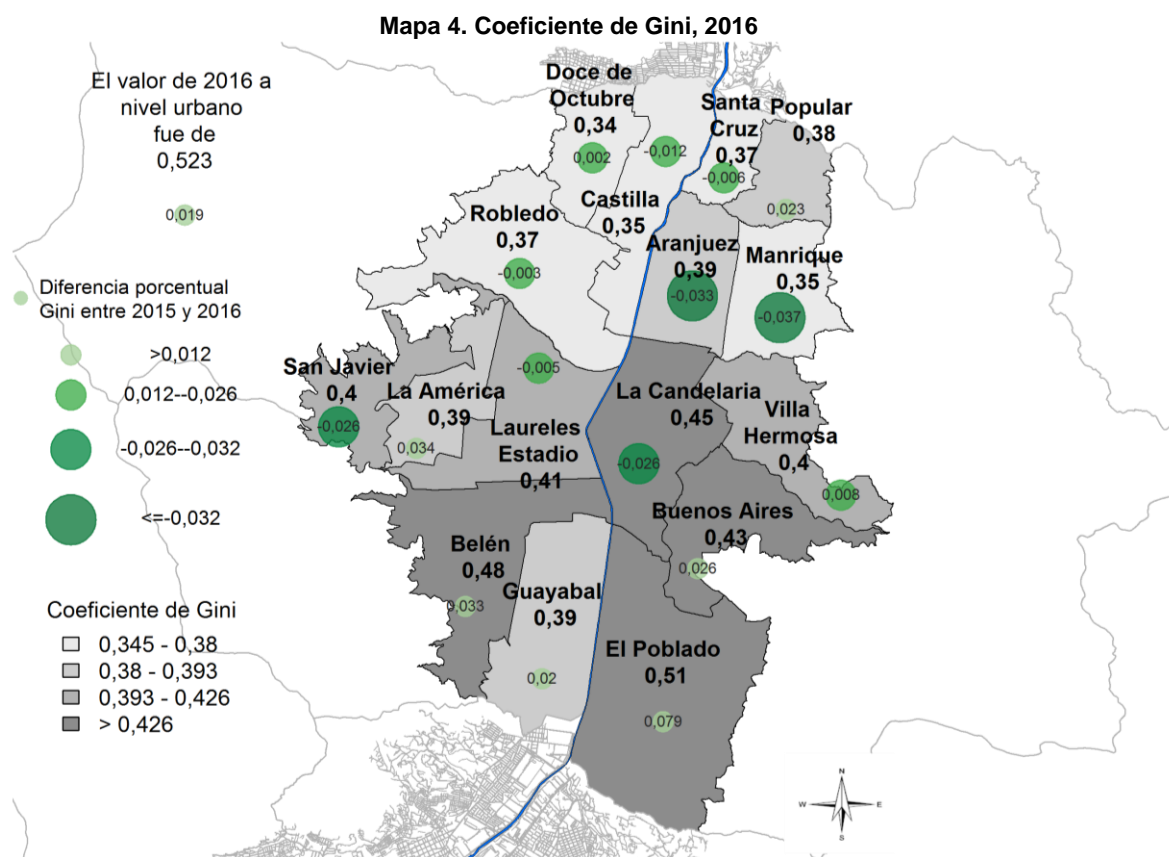
Mora y Brain (2012), estas estrategias pueden permitir que las realidades sociales se reflejen adecuadamente, permitiendo una cooperación en temas educativos y laborales, respeto por las diferencias, cohesión social y demás.



Fuente: cálculos realizados por el Departamento Administrativo de Planeación de Medellín –DAP– con base a la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

Del anterior resultado, se observa los efectos que tiene la localización de las viviendas en el territorio. Betz (1974) muestra que pueden haber otros factores en la forma como se desarrolla la ciudad que pueden incidir en el aumento de la desigualdad, como son: ciudades más grandes se espera que tengan una mayor desigualdad de ingresos en relación a las más pequeñas; y más industrialización y diversificación en las ciudades trae consigo una mayor inequidad con respecto a ciudades menos diversificadas. De estos temas, Medellín viene en un proceso acelerado de crecimiento, que como se visualizó en el Gráfico 3 durante el periodo 2006-2016, su tasa de crecimiento ha estado por encima de la de Antioquia y de la Nacional, mostrándose un gran dinamismo en la economía que ha llevado a la ciudad a tener una participación de su PIB en relación al nacional durante los últimos años de aproximadamente 7%, también es de destacar el crecimiento mantenido de su densidad empresarial, que para 2016 se ubicó en 37 empresas por cada 1.000 habitantes cuando en 2004 era de 22,7.

Otro aspecto que puede estar explicándose a partir del aumento de la desigualdad, es la hipótesis asociada al cambio estructural que ha venido sucediendo en la ciudad, que exige cada vez personas con mayores niveles educativos en la población ocupada. Uribe (2013) muestra que políticas enfocadas en la reducción de la desigualdad por medio de un aumento en la cobertura educativa en primaria, media y educación superior pueden tener efectos contrarios. Este fenómeno es conocido como la “paradoja del progreso”. Este autor también muestra que para que la política sea efectiva para la reducción en la desconcentración de los ingresos, se debe intervenir a la población con mayores condiciones de vulnerabilidad, lo que presenta grandes desafíos en la política, al tenerse una dotación educativa más baja de este segmento de la población, lo que repercute negativamente en el logro académico, así mismo, excluye a la población que también puede tener estas privaciones. En la siguientes apartes se abordaran estos temas.



Fuente: cálculos realizados por el Departamento Administrativo de Planeación de Medellín –DAP– con base a la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

En el Mapa 4 se encuentran los resultados del Coeficiente de Gini por comunas para el año 2016, en el que se puede visualizar que los valores más bajos los presenta las comunas de Doce de Octubre (0,344), Castilla (0,348), Manrique (0,350) y Santa Cruz (0,366). Estos valores, cuando son correlacionados con el ingreso per-cápita de la unidad de gasto (Mapa 3), se puede hallar una correlación positiva, descubriéndose que a bajos niveles de ingreso puede haber menor desigualdad.

Esto hace entrar a evaluar, si se desea alcanzar una menor desigual a un bajo nivel de ingresos o se debería promover un poco la desigualdad para lograrse una mayor equidad social. Esta es una encrucijada que tiene la política pública, en la cual por lo limitado de los recursos es necesario focalizar, pudiéndose generar en el corto plazo ciertas disparidades que en el largo plazo se podrían contrarrestar.

3.2.2 Hipótesis sobre el cambio estructural en la economía que exige mayor calificación de los fuerza de trabajo

Arango, Posada y Uribe (2005) y, Vélez, Leibovich, Kugler, Bouillón y Núñez (2005) estudiaron los motivos por los cuales se incrementó la desigualdad medida por el Coeficiente de Gini durante los años ochenta y noventa en Colombia. Encontraron que esta situación se presentó debido a un aumento de la participación de la población ocupada con un mayor nivel académico, ocasionado por un cambio estructural en la economía. Este cambio generó efectos en la conformación de las familias, volviéndose estas más pequeñas; una mayor participación en el mercado laboral de las mujeres y; un aumento de las brechas entre la población que habita la parte rural y urbana del país.

Tabla 2. Participación y nivel de ingresos de los ocupados según el nivel académico para Medellín, 2014-2016

	2014	2015	2016	2014	2015	2016	2015/2014	2016/2015
Niveles de educación	Ocupados (%)			Ingreso per-cápita ocupados (en pesos corrientes)			Variación ingresos (%)	
Sin educación superior*	59,7	58,2	57,7	695.089	700.801	739.564	0,8	5,5
Con educación superior o más**	40,3	41,8	42,3	1.754.583	1.753.608	1.937.971	-0,1	10,5

Fuente: cálculos realizados por el Departamento Administrativo de Planeación de Medellín –DAP– con base a la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

* Corresponde a los ocupados cuyo último nivel de estudios es ninguno, preescolar, primaria, secundaria y media.

** Delimita a los ocupados con último nivel de estudios superiores o universitarios.

En la Tabla 2 se encuentran los resultados para Medellín sobre el porcentaje de ocupados y su respectivo ingreso per-cápita para el periodo 2014-2016. En esta se puede ver que la participación de la población ocupada con educación superior viene aumentando en términos promedio de un 1pp en contra de los ocupados sin estudios universitarios, mostrando este resultado, los avances que se siguen teniendo en la generación de empleo más calificado en la ciudad. Cuando se indaga por los salarios, para el periodo 2015/2014 se da un aumento para los ocupados sin educación superior del 0,8%, mientras hay una reducción en -0,1% del ingreso per-cápita de los empleados con educación superior. Ya para el periodo 2016/2015 este comportamiento se ve mejorado, donde los ocupados con educación superior alcanzan un aumento de su ingreso en el 10,5%, mientras la población sin educación superior tuvo un incremento del 5,5%⁵.

⁵ El Observatorio de Políticas Públicas de la Alcaldía de Medellín (2015) realizó este mismo análisis para Medellín para el periodo 2013-2014 para comprender el motivo por el cual había aumentado la desigualdad en 2014, encontrándose resultados similares a los de Medellín en

3.2.3 Desigualdad ingresos y oportunidades

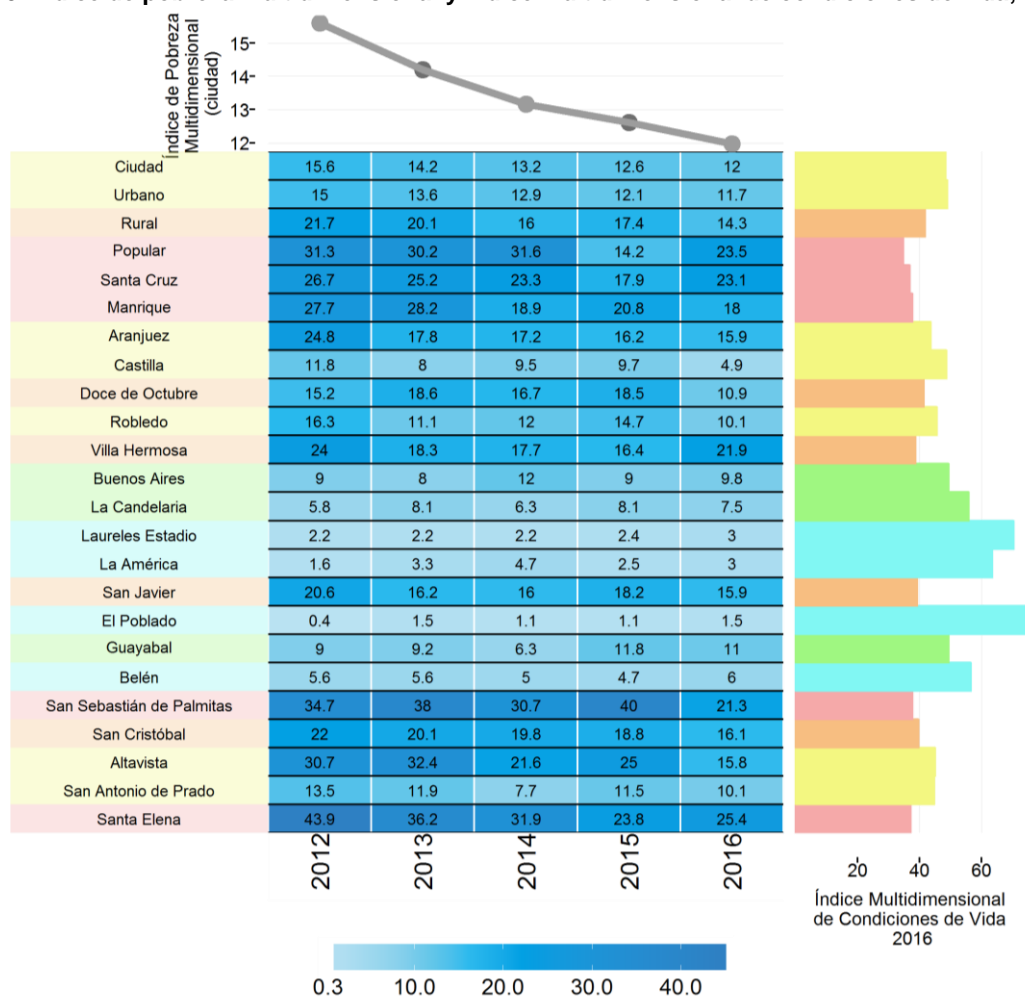
Pese al aumento de la desigualdad y de la pobreza monetaria, en Medellín se presentó una reducción de la pobreza multidimensional. Esta medida es una propuesta complementaria a las incidencias de pobreza monetaria al incorporarse en ella un enfoque de capacidades, derechos y libertades de la población, entendiéndose como un fin para alcanzar una mejor calidad de vida. Esta fue desarrollada por Alkire y Foster (2009) y adaptada para Colombia por Angulo, Díaz y Pardo (2011), y se halla compuesta de 5 dimensiones que a su vez se anidan en 15 privaciones, a saber condiciones educativas del hogar (bajo logro educativo y analfabetismo), condiciones de la niñez y juventud (inasistencia escolar, rezago escolar, barreras de acceso a servicios de la primera infancia y trabajo infantil), trabajo (desempleo de larga duración y empleo informal), salud (sin aseguramiento en salud y barreras de acceso a servicios de salud), y acceso a servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda (sin acceso a fuente de agua mejorada, inadecuada eliminación de excretas, pisos inadecuados, paredes exteriores inadecuadas y hacinamiento crítico). Para identificar a una persona bajo pobreza multidimensional, se asume que debe tener al menos el 33% de las privaciones.

Esta medida, aunque no incorpora dentro de sus variables, los ingresos, si está encaminada a la mejora de la igualdad de oportunidades, lo que puede tener efectos positivos en el largo plazo en los ingresos, fortaleciéndose de este modo la libertad de la población para tomar decisiones, al evitarse restricciones asociadas a condiciones de origen, físicas o sociales, obteniéndose la movilidad social y el aumento de la equidad territorial (Departamento Nacional de Planeación, 2015). En el Gráfico 5 se encuentran los resultados para el periodo 2012-2016, en este se puede visualizar una tendencia de reducción de la pobreza multidimensional de forma mantenida (véase gráfico superior), ubicando este indicador para 2016 a nivel de ciudad en el 11,97%, urbano en el 11,69% y rural en el 14,27%, generándose una reducción de -0,64pp, -0,38pp y -3,14pp, respectivamente, lo que implica mejoras en el acceso a educación, cuidado de la primera infancia, salud, trabajo y vivienda.

Cuando estos resultados son comparados con el Índice Multidimensional de Condiciones de Vida (IMCV) (barras a la derecha del gráfico) se encuentra que, en general, las comunas con mayores condiciones de vida de un valor máximo de 100, son aquellas con menores niveles de pobreza, destacándose El Poblado, Laureles Estadio y La América con un IMCV de 75,48, 70,38 y 63,46, respectivamente. En contraposición, las comunas con mayores niveles de pobreza, ostentan a su vez menores niveles de calidad de vida, distinguiéndose las comunas de Popular (34,77), Santa Cruz (36,89) y Manrique (37,72) y, los corregimientos de San Sebastián de Palmitas (37,71) y Santa Elena (37,19). Pese a estos resultados, es de destacar los avances que ha venido teniendo la ciudad en la reducción de la pobreza, que como se observa en el recuadro central de dicho gráfico, los colores han venido bajando su tonalidad en el tiempo.

2016. Pese a este aumento, como se observa en el Gráfico 4, dicho aumento puede verse como un choque transitorio, el cual se ve revertido en el tiempo, permitiendo el poder continuar en una tendencia de reducción de la desigualdad.

Gráfico 5. Índice de pobreza multidimensional y Índice multidimensional de condiciones de vida, 2012-2016



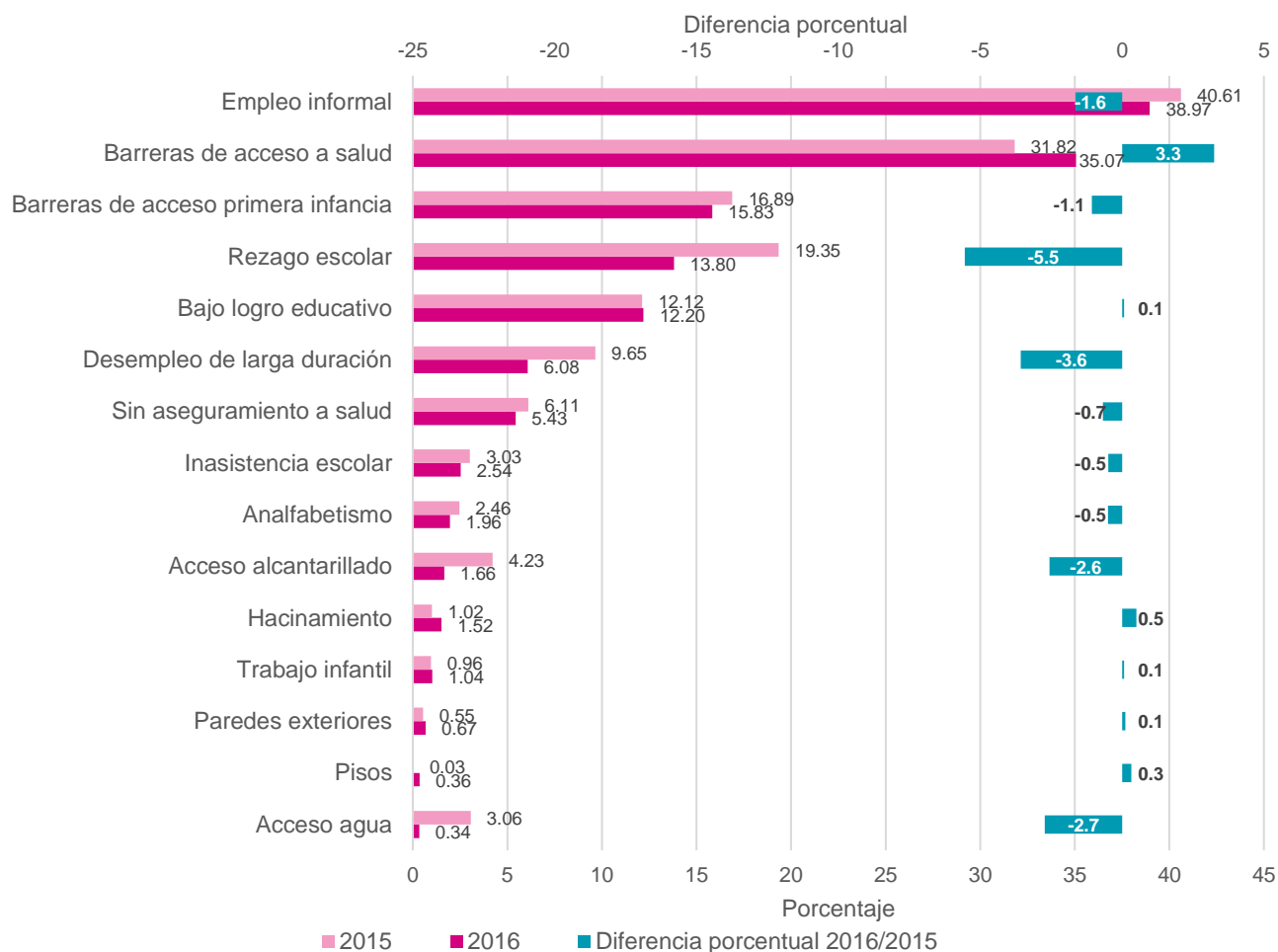
Fuente: cálculos realizados por el Departamento Administrativo de Planeación de Medellín –DAP– con base a la Encuesta de Calidad de Vida (ECV).

En el Gráfico 6 se muestran los cambios generados durante los años 2015 y 2016 en la reducción de la pobreza por privación, donde es de destacar, que en 9 de las 15 privaciones se dieron reducciones, teniéndose las mayores caídas en las privaciones de Rezago escolar (-5,5pp), Desempleo de larga duración (-3,6pp) y Acceso a alcantarillado (-2,6pp).

Diversos programas del Plan de Desarrollo Municipal, aportan a la reducción de estas privaciones, mejorándose las oportunidades de la población pobre, siendo uno de importancia, Buen Comienzo. Este tiene como propósito la atención de niños de 0 a 5 años bajo un enfoque multidimensional e integral, incidiendo en variables como la alimentación, la nutrición, el afecto, el cuidado, la protección, la educación y la participación. García, Heckman, Leaf y Prados (2016) demuestran que la estimulación temprana de la población infantil trae beneficios para el adecuado funcionamiento de la sociedad y la

economía, al generarse en la población atendida una reducción de los factores de riesgo y un aumento del bienestar social: en el primero, se ve reducido el crimen y factores de riesgo que afecten el estado de salud. En el segundo, se pueden dar efectos positivos en el aumento de los ingresos de los hogares, promoción de la educación y consecuente reducción de la pobreza, haciendo de esta política, una buena estrategia para mejorar el bienestar general de la población.

Gráfico 6. Privaciones índice de pobreza multidimensional, 2015-2016



Fuente: cálculos realizados por el Departamento Administrativo de Planeación de Medellín –DAP– con base a la Encuesta de Calidad de Vida (ECV).

Conclusiones

Este informe tuvo como propósito hacer un análisis de las condiciones de pobreza y desigualdad para Medellín y los 18 dominios estudiados por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) para el periodo 2008-2016. Se encontró que las incidencias de la pobreza monetaria extrema

y moderada presentaron un aumento en Medellín y la mayoría de dominios para el año 2016 en relación a 2015, explicado por factores macroeconómicos como fueron la reducción del dinamismo del crecimiento del producto interno bruto y el aumento de la tasa de desempleo, que pudo haber sido ocasionado por la caída de los precios del petróleo que trajeron una reducción en la inversión pública por parte del Gobierno nacional, depreciación de la moneda que aunque pudo mejorar los términos de intercambio del país, este efecto no se dio en la magnitud esperada debido a los problemas económicos de otros países; igualmente, el fenómeno del niño repercutió negativamente en el precio de los alimentos. Esto trajo una contracción en la tendencia que venía teniendo estos indicadores en los años estudiados, lo que implicó para Medellín un aumento de la pobreza extrema de 0,69 puntos porcentuales (pp) y de la moderada en 0,94pp, colocando estos indicadores en 2016 en 4,09% y 14,63%, respectivamente.

En relación a la desigualdad de ingresos medida por el Coeficiente de Gini, se halló un retroceso en la reducción de esta medida para Medellín entre los años 2015 y 2016, llevando a que la desigualdad para 2016 se localizará en 0,523, aumentando en relación a 2015 en 0,019pp. De este resultado se hicieron diferentes análisis para comprender algunos de los posibles factores que explicaban este fenómeno, teniéndose por ejemplo un estudio del ingreso per-cápita por comuna, que es el insumo para el cálculo del Coeficiente de Gini, el cual tuvo reducciones menores en las comunas de La Candelaria (3,5%), Santa Cruz (1,9%) y Laureles Estadio (0,6%). En contraposición, El Poblado tuvo un aumento atípico, dándose un incremento de 22,3%, ubicando su valor per-cápita en 3.819.056 pesos, implicando un aumento de la desigualdad principalmente por mejoras en los ingresos de los hogares.

Cuando se entra a analizar como la educación puede jugar en la generación de ingresos de los hogares, se descubre que la población con estudios de educación superior presentaron un aumento en la participación de la población ocupada, que pasó de 41,8% en 2015 a 42,3% en 2016, dándose un incremento en los ingresos de este segmento en un 10,5%. Este cambio, que tiene secuelas sobre la desigualdad, fue estudiado en los ochenta y noventa por Arango, Posada y Uribe (2005) y, Vélez, Leibovich, Kugler, Bouillón y Núñez (2005), los cuales identificaron un cambio estructural de la economía asociado al aumento de la población ocupada con mayor nivel académico, lo que incidió en la conformación de las familias, volviéndose estas más pequeñas; mayor participación en el mercado laboral de las mujeres y; aumento de las brechas entre la población que habita la parte rural y urbana del país.

Finalmente, se realizó un análisis de desigualdad de ingresos versus de oportunidades, encontrándose que a través de los resultados del índice pobreza multidimensional y de condiciones de vida, la mejora del bienestar de los ciudadanos en temas de educación, cuidado de la primera infancia, trabajo, salud y vivienda. Estos resultados en contra del aumento de la pobreza monetaria mostraron la fortaleza que tiene el sistema de protección social de la ciudad para que no se dieran contracciones en este indicador, posibilitando el poder romper círculos de pobreza generacionales, permitiendo la movilidad social.

Bibliografía

Alcaldía de Medellín (2012). *Medellín en cifras 3. Las metas del desarrollo*. Medellín: Alcaldía de Medellín.

- Alkire, S. y Foster, J. (2009). Counting and multidimensional poverty measurement. *OPHI Working Paper*, No. 32, pp. 1-44.
- Angulo, R. C., Díaz, Y. y Pardo, R. (2011). Índice de pobreza multidimensional para Colombia (IPM-Colombia) 1997-2010. *Archivos de Economía*, No. 382, pp. 1-57.
- Arango, L. E., Posada, C. E. y Uribe, J. D. (2005). Cambios en la estructura de los salarios urbanos en Colombia 1984-2000. *Lecturas de Economía*, No. 63, pp. 7-39.
- Barrientos, J., Ramírez, S. y Tabares, E. (2014). El patrón de crecimiento económico y la pobreza en Colombia. *Perfil de Coyuntura Económica*, No. 24, pp. 7-31.
- Betz, D. M. (1974). A comparative study of income inequality in cities. *The Pacific Sociological Review*, Vol. 17, No. 4, pp. 435-456.
- Cárdenas, M., Echavarría, J. J., Hernández, G., Manguashca, A. F., Meisel, A. y Zarate, J. P. (2017). *Informe de la Junta Directiva al Congreso de la República*. Bogotá: Banco de la República.
- Departamento Nacional de Planeación (2015). *Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018: Todos por un nuevo país. Tomo 1 y 2*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.
- García, J. L., Heckman, J. J., Leaf, D. E. y Prados, M. J. (2016). The life-cycle benefits of an influential early childhood program. *NBER Working Paper Serie*, No. 22993, pp. 1-72.
- Observatorio de Políticas Públicas de la Alcaldía de Medellín (2015). Pobreza y desigualdad en la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Reardon, S. F. y Bischoff, K. (2011). Income inequality and income segregation. *American Journal of Sociology*, Vol. 116, No. 4, pp. 1092-1153.
- Sabatini, F., Rasse, A., Mora, P. y Brain, I. (2012). ¿Es posible la integración residencial en las ciudades chilenas? Disposición de los grupos medios y altos a la integración con grupos de extracción popular. *Revista EURE*, Vol. 38, No. 115, pp. 159-194.
- Sen, A. (1979). Issues in the measurement of poverty. *The Scandinavian Journal of Economics*, Vol. 81, No. 2, pp. 285-307.
- Uribe, J. P. (2013). ¿Puede una expansión educativa reducir la desigualdad? Un ejercicio de microsimulaciones para Colombia. *Coyuntura Económica: Investigación Económica y Social*, Vol. XLIII, No. 1, pp. 95-142.
- Vélez, C. E., Leibovich, J., Kugler, A., Bouillón, C. y Núñez, J. (2005). The reversal of inequality trends in Colombia, 1978-95: A combination of persistent and fluctuating forces. Bourguignon, F., Ferreira, F. H. G. y Lustin, N. (eds). *The microeconomics of income distribution dynamics in East Asia and Latin America*. Washington, DC: World Bank and Oxford University Press, pp. 125-173.